



ESTUDIO SOBRE EL DESARROLLO DEL TERRITORIO RURAL EN COLOMBIA MÁS ALLÁ DEL TEMA AGRARIO, A TRAVÉS DE LA EVOLUCION DE LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO RURAL

Rosy Estrella CORZO RAMÍREZ
Universidad Santo Tomás de Colombia
rcorzo@gmail.com

Recibido: 7 de octubre del 2020
Enviado a evaluar: 16 de octubre del 2020
Aceptado: 18 de diciembre del 2020

RESUMEN

El siguiente trabajo tiene como objeto determinar cuál ha sido el enfoque de las políticas rurales en Colombia a través del tiempo, así mismo, analizar los resultados de aquel enfoque en el desarrollo de la población rural colombiana. La relación entre el acceso a los servicios públicos, las oportunidades laborales, el derecho a la igualdad, entre otras cosas, son parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que se plantean con una visión al año 2030 y que inevitablemente se ven afectados con el sistema económico de "producción a toda costa". La participación del ciudadano en las políticas públicas rurales es uno de los pilares de la metodología LEADER europea, que ha enfocado al capital humano como un agente que por conocimiento propio define cuáles son sus verdaderas necesidades y su visión de desarrollo. En este marco de ideas, la dirección ascendente de la estrategia LEADER es una propuesta realista para lograr un verdadero desarrollo rural colombiano, teniendo en cuenta los largos años de conflicto por los que ha pasado especialmente la zona rural del país. En pocas palabras, la adopción de LEADER es trascender de la visión de desarrollo rural únicamente como inversión en el factor agrícola que ha adoptado las políticas en Colombia desde 1990, que se ha alejado totalmente de la realidad y ha imposibilitado ver la zona rural más allá del campo y del campesino.

Palabras clave: Desarrollo territorial, enfoque local, zona rural, crecimiento económico, derechos, estrategia Leader, desarrollo integral, Colombia.

STUDY ON THE DEVELOPMENT OF RURAL TERRITORY IN COLOMBIA BEYOND THE AGRICULTURAL ISSUE, THROUGH THE EVOLUTION OF RURAL DEVELOPMENT POLICIES

ABSTRACT

The following research aims to determine what has been the focus of rural policies in Colombia over time, as well as analyze the results of the development of the Colombian rural population. The relationship between access to public services, job opportunities, the right to

equality, among other things, are part of the Sustainable Development Goals that are proposed with a vision for the year 2030 and that are inevitably affected by the economic system based in "production at all costs". Citizen participation in rural public policies is one of the pillars of the European LEADER methodology, which has focused on human capital as an agent that defines their true needs and vision of development by their own knowledge. In this framework of ideas, the upward direction of the LEADER strategy is a realistic proposal to achieve a true colombian rural development, taking into account the long years of conflict that the rural area of the country has experienced. In short, the adoption of LEADER is to transcend the vision of rural development solely as an investment in the agricultural factor that has been adopted into colombian policies since 1990, which has totally distanced itself from reality and has made it impossible to see the rural area beyond the fields and the farmer.

Keywords: Territorial development, local approach, rural area, economic growth, human rights, Leader methodology, comprehensive development, Colombia.

ÉTUDE SUR LE DÉVELOPPEMENT DU TERRITOIRE RURAL EN COLOMBIE AU-DELÀ DE LA QUESTION AGRICOLE, À TRAVERS L'ÉVOLUTION DES POLITIQUES DE DÉVELOPPEMENT RURAL

RÉSUMÉ

Les travaux suivants visent à déterminer quelle a été l'approche des politiques rurales en Colombie au fil du temps, de même, à analyser les résultats de cette approche dans le développement de la population rurale colombienne. La relation entre l'accès aux services publics, les opportunités d'emploi, le droit à l'égalité, entre autres, font partie des Objectifs de Développement Durable qui sont proposés avec une vision pour l'année 2030 et qui sont inévitablement affectés par le système "production à tout prix" économique. La participation des citoyens aux politiques publiques rurales est l'un des piliers de la méthodologie européenne LEADER, qui a mis l'accent sur le capital humain en tant qu'agent définissant ses véritables besoins et sa vision du développement par ses propres connaissances. Dans ce cadre d'idées, la direction ascendante de la stratégie LEADER est une proposition réaliste pour aboutir à un véritable développement rural colombien, en tenant compte des longues années de conflit que la zone rurale du pays a notamment connu. En bref, l'adoption de LEADER, c'est aller au-delà de la vision du développement rural uniquement comme un investissement dans le facteur agricole qui a adopté des politiques en Colombie depuis 1990, qui s'est complètement éloigné de la réalité et a rendu impossible de voir le milieu rural au-delà du champ et du paysan.

Mots-clés: Territorial development, local focus, rural area, economic growth, rights, Leader strategy, integral development, Colombia.

1. PARTE- EL DESARROLLO DESDE OTRO PUNTO DE VISTA

1.1. EL DESARROLLO ENDÓGENO-LOCAL EN COLOMBIA

Antes de los años setenta, el desarrollo económico y social en Latinoamérica, en tanto función del Estado, iba progresando significativamente en temas como la infraestructura de transportes, energía y comunicaciones, así como también la

ampliación de servicios de salud, vivienda y seguridad social (Sunkel, 2006). Se entiende que la evolución del concepto de desarrollo en Latinoamérica inició con un marcado enfoque hacia la transformación social y económica, no obstante, por la década de los setenta, se produce un timonazo, un cambio del camino en donde la preocupación prioritaria fue la estabilidad monetaria y financiera, a raíz de diferentes fenómenos socio-económicos, como la desocupación urbana y rural, los desequilibrios económicos y energéticos, crisis monetarias internacionales, a causa del surgimiento de la globalización e incremento exacerbado de la deuda externa, la inflación monetaria, el desempleo urbano, la inflación de precios al consumidor, entre otras cosas. A partir de estos supuestos, se abrió el camino hacia la visión del desarrollo en el que prima la participación de la empresa privada en el mercado y en los servicios públicos, se convirtió en una visión de crecimiento económico netamente (Sunkel, 2006).

Justamente, desde los años 80s se formula la teoría del desarrollo endógeno, con el propósito de que sea determinante el capital físico, las políticas macroeconómicas, el conocimiento y el ser humano, sin duda ha sido una luz nueva en el que se incorporan estos factores (Mançano Fernandes citado por Sánchez et al., 2008); los primeros modelos endógenos los hizo Paul (1986), Lucas (1989) y Rebelo (1991), estando vinculados al desarrollo regional. De ahí viene la noción de "la verdadera riqueza de una nación está en su gente" (PNUD, 1990).

Así las cosas, Vázquez (2007), explica que el concepto de desarrollo endógeno tiene similitudes y diferencias con el crecimiento endógeno, pues tiene una visión mucho más compleja del proceso de acumulación de capital, la cual consiste en integrar el crecimiento de la producción en la organización social e institucional del territorio, entendiendo que los mecanismos y las fuerzas del desarrollo son sinérgicas y condicionan la dinámica económica desde una visión territorial y no funcional.

Nuevamente, explica Vázquez (2007) que el desarrollo "desde abajo o endógeno" está condicionado por factores culturales como el espíritu de trabajo, la capacidad de ahorro y la tolerancia; existen dos enfoques del desarrollo endógeno, la versión populista del desarrollo auto centrado o el participativo que nace del agotamiento del modelo de desarrollo "desde afuera", y la versión estratégica que se enfoca en las iniciativas locales entre las regiones, ciudades y países; entonces las nuevas iniciativas de desarrollo le apuntan a la planificación y gestión estratégica, orientada al bienestar social, como lo son las que realizan las cooperativas, las micro y pequeñas empresas, las cajas de ahorro, y las instituciones sin ánimo de lucro.

A la par, la capacidad creativa del ser humano es una herramienta para el desarrollo de un territorio, llegando a transformar la realidad, pero que está condicionada por las instituciones, teniendo en cuenta que los territorios no son homogéneos y se condicionan desde la etapa de la creación hasta la transformación de las instituciones (Vergara citado por Vázquez, 2007).

1.2. EL HORIZONTE DE LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO RURAL EUROPEAS Y EN COLOMBIA

Las políticas de desarrollo rural en Europa se dividen en tres etapas principalmente. Desde la creación de la Política Agraria Común (PAC) con su enfoque descendente hacia una estrategia Leader con enfoque ascendente.

La iniciativa Leader ha pasado por las siguientes modificaciones, LEADER I (1991-1994), LEADER II (1995-2001), hasta LEADER PLUS (+). Bien explica Esparcia Pérez (2003) que PRODER- programa prácticamente gemelo de LEADER, ha sido un instrumento eficaz en España para la aplicación en las políticas de desarrollo a nivel local y que debería considerarse mucho más que un fondo económico, orientado en la valorización del patrimonio, el fomento del agroturismo, el turismo rural, las ayudas a la creación y mantenimiento de empresas, valoración del potencial agrario, entre otras cosas. Sin menoscabo.

Resalta Esparcia (2003) que el efecto LEADER principalmente ha sido el de apoyar ideas y proyectos preconcebidos, más que inventar unos nuevos y que a pesar que tanto LEADER I, LEADER II como PRODER¹ ya no existan, han sido fundamentales para las estructuras de cooperación; liderazgo en el tejido social, económico y político; han servido como punto de partida para el aprendizaje de los Grupos de Acción Local y del equipo técnico y gestor, y a la cultura del enfoque territorial. En palabras textuales, Esparcia Pérez (2003) afirma:

“LEADER y PRODER constituyen una vía de legitimación social para los actores locales tanto ante su propia sociedad local como ante las administraciones públicas regionales, que no debe ser desaprovechada como consecuencia de la utilización inadecuada de sus estructuras, de la incapacidad para superar los localismos municipalistas y de profundizar en los cambios mentales que implica la cultura de la cooperación, necesaria para consolidar perspectivas estratégicas para el desarrollo sostenible del territorio”. (p. 89)

Ahora, conviene focalizar la historia del desarrollo rural en Colombia. Desde la época del gobierno de López Pumarejo (1934-1945), se implementó una reforma agraria que buscaba modernizar, aumentar la producción agraria y ponerle fin a la modalidad de aparcería feudal mediante la Ley 200 de 1936, por cuya virtud sería propietario quien demostrara ser poseedor durante 20 años (Gaviria et al., 2018). El informe Currie de 1950 demostró la baja renta y calidad de vida de las zonas rurales en el país, exhibiendo la condición de sobrevivencia del campesinado (Molina, 1970). A todo esto, no es de olvidar que la crisis financiera a nivel mundial derivó un crecimiento económico insuficiente y altamente inestable, se acentuó la heterogeneidad estructural que agudizó tanto la desigualdad en los países desarrollados como también en los subdesarrollados (Sunkel, 2006, p. 19). De igual manera, el imposible acceso de las personas a créditos por parte del estado

¹ PRODER es un conjunto de programas para el desarrollo rural que aplican medidas de desarrollo endógeno y que se han implementado exclusivamente en España.

colombiano, un exuberante círculo de pobreza, que obligó a que se trasladaran a las urbes (Gaviria et al., 2018).

Figura 1. Etapas de la reforma del sector rural en Europa.

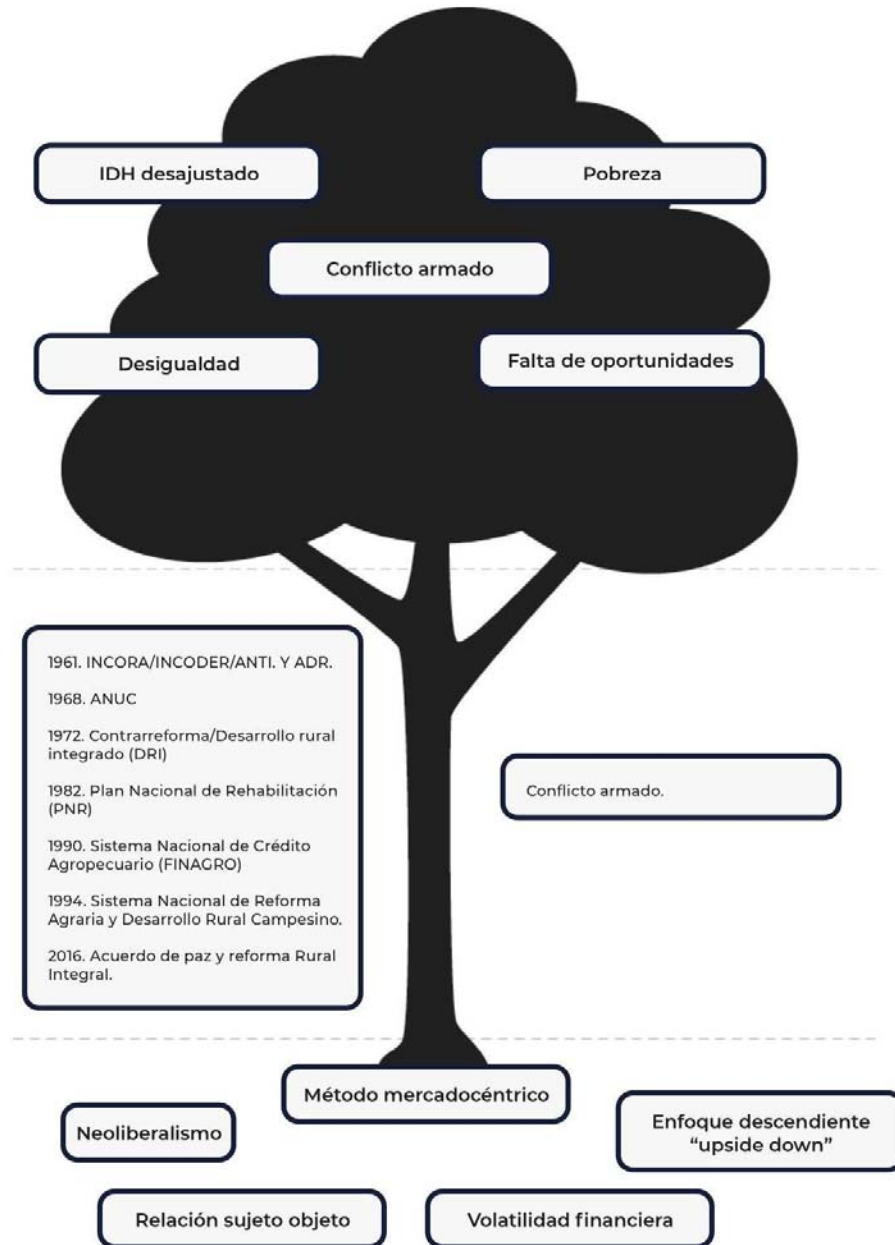


Fuente: Elaboración propia.

Los anteriores factores sociales fueron importantes para el comienzo de una era de conflicto que ha marcado la historia y el desarrollo de Colombia; teniendo en cuenta que en el sector rural existen dos clases de conflicto, el conflicto agrario y el conflicto armado interno, los cuales se relacionan en la medida que la tierra se convierte en un instrumento de guerra; entonces, podemos observar que el conflicto agrario tiene dos expresiones, una es la deuda social y política, y la otra, los diferentes conflictos por tierra, las dos conducen a un estado de desplazamiento forzado.

Para lo que nos compete, y se ha mencionado ya, Colombia es un país en su mayoría rural, tal y como hace referencia el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2014); pero que se desconoce completamente como tal y por lo mismo cada vez es más grande la brecha entre lo urbano y lo rural; según el Ministerio de Agricultura de Colombia (2017) en la época de los 50s más del 60% de la población vivía en el sector rural, al pasar los años esta población fue disminuyendo, alcanzando la cifra del 23.3% de la población; el desplazamiento de los habitantes hacia las ciudades ha sido por razones heterogéneas, como lo son la falta de oportunidades en el campo relacionadas con la poca diversidad de actividades en relación en el sector rural y los bajos ingresos, los escasos logros de las políticas públicas y la falta de institucionalidad; la violencia, y las pésimas condiciones de vida en el campo (PNUD, 2011).

Figura 2. Políticas rurales en Colombia.



Fuente: Elaboración propia.

En resumidas cuentas, es más notoria la brecha de desigualdad en Colombia, a pesar de que se implementaron reformas agrarias desde la primera etapa de los 90s, ciertamente esta no fue la solución más adecuada y lo que hizo fue deshumanizar el mismo sector rural. Un gran ejemplo es el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que

en ocasión de las críticas tuvo que modificarse y renombrarse como índice de Desarrollo Humano de Desigualdad en el 2018, pues el gobierno colombiano no ha asumido buenas políticas de desarrollo acorde a todos los factores que se presentan, lo que hace que, en la actualidad, incluso después de un acuerdo de paz del 2016, todavía no haya políticas rurales eficaces que promuevan el desarrollo humano y la violencia cada vez sea más desmesurada.

1.3. ANÁLISIS DEL MODELO DE DESARROLLO RURAL CON EL ÍNDICE NACIONAL DE DESARROLLO HUMANO ACTUAL EN COLOMBIA

El mismo Sen (2010) lo explica en una entrevista con Alejandra Martins de la BBC, cuando expresa que:

“No creo que el concepto de desarrollo haya cambiado desde entonces. Había trabajos teóricos sobre desarrollo antes del IDH en los 70 y 80. Pero desde entonces, los trabajos siguen básicamente la misma línea, reemplazando características de propiedad, medios y posesión de ingreso, por características que tienen que ver con la vida humana y la libertad de la gente para vivir la clase de vida que valora según su propio raciocinio”.

Recientemente, en el nuevo marco de análisis del índice de Desarrollo Humano del 2019, se precisan tres lemas que justifican los indicadores que se agregaron, (i) más allá del ingreso, (ii) más allá de los promedios, (iii) más allá del presente, en conformidad a la plena convicción que es posible combatir las desigualdades mediante las políticas acordes al contexto específico. Se ha ubicado a Colombia en la escala 79, categoría alta. Nivel de desarrollo bastante provechoso para una buena calidad de vida de los colombianos, pero que a la hora de la verdad no revela la desigualdad social. A lo largo de los años, desde 1990 hasta el 2018, ha ido incrementando el IDH de Colombia. Pero el panorama cambia completamente cuando se hace el comparativo IDH-IDHD, en donde el Programa para el Desarrollo de Naciones Unidas concluye: “A medida que aumenta la desigualdad en un país, también crece la pérdida de desarrollo humano” (PNUD, 2019b, p. 5).

Como bien explica el informe del PNUD, la realidad en Colombia demuestra que existe la práctica de asesinar a los líderes de las comunidades rurales, la cual viene siendo usada desde la época de la violencia de los años 1950, y a la actualidad sigue teniendo enorme trascendencia por ser consuetudinaria durante las últimas seis décadas. Lo anterior, por el impacto que tiene la destrucción violenta y permanente del capital social de una sociedad rural para el desarrollo de formas democráticas de participación y organización política, el acceso a activos y el mejoramiento del bienestar de sus miembros, el acceso al Estado y a la producción de bienes públicos locales, y la reducción de las expresiones violentas de conflicto (PNUD, 2011, p. 233).

2. PARTE. LA VIDA RURAL EN COLOMBIA

2.1. LA BRECHA DE GÉNERO PERMANECE EN EL SECTOR RURAL

En el primer informe de desarrollo humano (IDH) del PNUD (1990), se incluyó un recuadro denominado “Las mujeres cuentan-pero no se contabilizan”; desde esa época se identificó la gran brecha de género que indiscutiblemente todavía infiere en la pobreza y en el desarrollo de los territorios. Los quehaceres domésticos, tarea de la mujer, no eran, ni son remunerados y por lo mismo no se tienen en cuenta, inclusive, aun cuando una dicha actividad fuese remunerada era y sigue siendo subvalorada. En cuanto al acceso a la educación, por ejemplo, las mujeres son discriminadas desde muy temprana edad en cuanto a tener la posibilidad de ir a estudiar, aun cuando se han demostrado los altos beneficios sociales del alfabetismo femenino en aspectos como la reducción en la mortalidad infantil, mejor nutrición en la familia, reducción en la fertilidad y menores índices de crecimiento demográfico.

Llegados a este punto, en palabras de la ONU, las colombianas con mayor educación tenían cuatro hijos menos que las mujeres que habían terminado únicamente su educación primaria” (PNUD, 1990, p. 78). Hacia 1995, las Naciones Unidas reitera la importancia de la igualdad de género como partida para la meta del cambio.

Las mujeres rurales todavía tienen un promedio de menores ingresos de acuerdo con su menor participación en actividades remuneradas; el trabajo del hogar y el cuidado de los miembros de la familia es donde invierten la mayoría de su tiempo, pero adicionalmente, es reducido su participación a los factores productivos, de financiación y de asistencia técnica, además de la informalidad recurrente en el tema de la tenencia de tierras, como consecuencia de los roles tradicionalmente asignados al género femenino se restringen las posibilidades de participación laboral de la mujer rural (DNP, 2014).

2.2. EL CAMPESINADO Y SU ESCASO RECONOCIMIENTO

“El campesinado es la población que opera en unidades de producción y consumo de tipo familiar y cuyos ingresos dependen de dicho trabajo en la agricultura y en actividades conexas”(PNUD, 2011, p. 115). Es importante resaltar que “los campesinos no son todos los habitantes del campo y del mundo rural. Existen distintas maneras de habitar y vivir en las zonas rurales y no todas ellas son formas de vida campesina” (Ramirez Suan, 2019) Una de las características principales del campesinado es el hecho de que corresponde a un modo de vida, a una combinación de varios elementos. Sólo después de comprender que se trata de una combinación de elementos, y no de algo sólido y absoluto, es que empezamos a entender realmente lo que es; porque si buscamos una realidad fija, no vamos a encontrar eso en el campesinado (Shainin citado por Cubides, 2008, p. 34).

De hecho, solo ha habido tres censos agropecuarios en el país (DANE, 2014) , según el análisis del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2011), en general la clase campesina es pobre, la actividad agropecuaria ni “otras” actividades

son suficientes para subsistir y mucho menos en el contexto directo del conflicto armado.

Es claro que la falta de oportunidades para salir adelante influye directamente en las "otras" actividades de trabajo y en el trabajo infantil (5 y 17 años) (PNUD, 2011). "El campesinado sigue teniendo una participación relevante en la producción agropecuaria y de alimentos; ello no se corresponde con el modelo de desarrollo rural aplicado por el Estado, ni con el trato discriminatorio que recibe" (PNUD, 2011, p. 119).

2.3. LAS CATEGORÍAS DE RURALIDAD Y LA ESTRATEGIA LEADER

Hasta hace poco se suponía que el empleo agrícola y el rural iban en declive por Latinoamérica, sin confundir la definición de "agrícola" con la de "rural"; el primer término se refiere a las actividades de la tierra y la siembra, el segundo no sería más que una posición geográfica pero no hace referencia a una actividad como tal (Da Silva, 2004). Teniendo en consideración a Klein (1992), cuando expone que a mediados de los 80s la demanda de labores no agrícolas² en América latina crecía a diferencia de las agrícolas, el éxodo desmedido de los habitantes rurales a razón de lo anterior era inevitable, tal y como exponen Reardon, Berdegú y Escobar (2001) el acceso a empleos no agrícolas mejor remunerados es un factor que agudiza la pobreza rural.

Es importante traer a colación el enfoque europeo de desarrollo local "Leader" que ha nacido a partir del año 1991, como respuesta del declive de la zona rural de la Comunidad Europea, hoy Unión Europea, que se experimentó desde los 60s, trayendo a la superficie graves desequilibrios territoriales que en definitiva afectaron la cohesión económica y social de la unión (Ministerio de Agricultura, 2015); de esta manera, desde su creación ha pasado de Leader I, Leader II, PRODER a Leader Plus (+), fundamentada en todos los casos bajo la "trilogía del desarrollo", asimilando las experiencias anteriores, basada en un desarrollo local con enfoque territorial; el diseño orientado a la animación de los actores público-institucionales, sociales y económicos, junto la creación de los grupos de acción local (GAL)³; y el diseño con la aplicación de la estrategia de acuerdo a un análisis de los problemas del territorio de forma responsable y autónoma que finalmente refuerza la identidad territorial (Ministerio de Agricultura, 2015).

Existen ocho componentes claves según el Observatorio Europeo Leader (1998), para tener una visión global del pasado, presente y futuro en el dinamismo del capital territorial⁴ representados en un tema federador⁵ que tenga a consideración un

² Según Reardon, Berdegú y Escobar (2001), "No agrícola" significa una actividad fuera del ámbito agrícola (definido como explotación agropecuaria directa más empleo remunerado en el sector agropecuario), por lo tanto, en el sector de fabricación y servicios.

³ A nivel horizontal incluye actores públicos y privados de la economía local, ellos definen una serie de estrategias para el desarrollo.

⁴ "Representa el conjunto de los elementos a disposición del territorio, de carácter tanto material como inmaterial, que pueden constituir, de cierto modo, activos, y de otro, dificultades" (Observatorio Europeo Leader, 1998).

⁵ La calidad de un tema federador para un territorio se basa a la vez en la capacidad de este tema de producir un efecto propulsor para hacer surgir iniciativas e innovaciones que correspondan a las

enfoque territorial global, de acuerdo al enfoque integrado Leader, (i) los recursos físicos y gestión, son los recursos naturales, equipamientos e infraestructuras, patrimonio histórico y arquitectónico; (ii) la cultura y la identidad del territorio, vista y consolidación de los valores comúnmente compartidos, tales como los intereses, mentalidad, formas de reconocimiento; (iii) los recursos humanos, la trayectoria de las personas, hombres y mujeres, características demográficas de la población y su estructura social, fenómeno de disminución de la población y envejecimiento de la misma; (iv) instituciones y gobernación, la creación de una estructura de concertación, consorcios, asociaciones de mujeres y jóvenes; (v) conocimientos técnicos y competencias, desde luego mediante la implementación progresiva de la tecnología en los métodos de producción tradicionales; (vi) las actividades y empresas, de acuerdo a su mayor o menor concentración geográfica y su estructuración, entendiendo la realidad de escasa juventud dedicada a la agricultura y creando herramientas de renovación para los empresarios; (vii) los mercados y las relaciones externas, el aumento de la competencia hace cada vez más notoria la reducción del autoconsumo, así como también la calidad de los mismos, (viii) la imagen y la percepción del territorio, a través de ferias que atraigan el turismo (2015), se plantea para el 2020 una estrategia para reforzar el enfoque territorial como método y no solo como objeto, la Comisión publicó reglamentos para el desarrollo rural en el periodo 2014-2020.

El Marco Estratégico Común (MEC), válido para toda la Unión Europea tiene en cuenta las diferencias territoriales y considera como prioridad el desarrollo en zonas concretas subregionales, con base a el reglamento 1303/2013 (su financiación corresponde a FEADER), la inversión territorial integrada, es un instrumento en manos de las autoridades nacionales y regionales. Entonces, en definitiva, es una estrategia de cohesión social para acabar la desigualdad entre sectores por medio de políticas con una nueva concepción de desarrollo que valora el capital humano.

3. CONCLUSIONES (RECOMENDACIONES)

La evidente desigualdad en Colombia es la principal consecuencia de este sistema mercado céntrico, basado en la producción a toda costa, adoptado por los gobiernos desde 1990. Las múltiples manifestaciones sociales a raíz de estas circunstancias denotan la importancia de unas buenas políticas de desarrollo rural respaldadas por una buena gobernanza. Es de recordar que, el índice de desarrollo humano a nivel de escalafón no demuestra realmente la escasez hacia el acceso de oportunidades entre unos y otros, y aunque muchas personas superen los logros mínimos en materia de desarrollo humano, sigue siendo bastante grande la brecha de desigualdad entre la zona rural y urbana del país.

distintas necesidades definidas y en su adecuación a las aspiraciones profundas de los agentes locales. Lo que se debe encontrar es esta doble capacidad, de pertinencia con relación a las necesidades y de movilización de los agentes locales. (Observatorio Europeo Leader, 1998).

La desigualdad social colombiana a causa de las mismas Políticas Públicas del país que no determinan planes acordes a los grandes índices de pobreza en las zonas rurales, el poco conocimiento del territorio rural, abrió paso para que factores como la violencia permanecieran latentes que inevitablemente agudizan las dificultades que se presentan en el desarrollo humano, en su mayoría, de los habitantes rurales.

No es que se considere que existe una única solución para regular el problema de tres décadas de desigualdad en Colombia y todo lo que trae consigo, lo que, si es cierto, es que hay que integrar las buenas políticas desde estudios investigativos que demuestren mediciones adecuadas y esto solo se puede lograr con el contacto directo con los habitantes del sector, con herramientas como las que presenta la estrategia Leader europea.

La gestión local desde los Grupos de Acción Local (GAL) de Leader, brinda un auto reconocimiento de las condiciones tanto positivas como negativas de la localidad, es un paso hacia la búsqueda de la identidad territorial, el sentido de pertenencia, a través del planteamiento de estrategias que potencializan las fortalezas que se tienen, a su vez el mejoramiento de las relaciones entre diferentes localidades y el manejo de la cooperación entre diferentes sectores que finalmente brindan nuevas iniciativas y espacios de oportunidad y trabajo para las personas.

El capital endógeno visto desde una visión mucho más íntegra, reforzada por los principios de la estrategia Leader, sería un aporte novedoso que, en el proceso autóctono de construir una visión de desarrollo territorial desde lo local, que incluya realmente a todos los colombianos, logrando superar el enfoque tradicional, influenciado por las dinámicas del enfoque descendiente y la supuesta visión progresista que promete el neoliberalismo. El dinamismo territorial colombiano, la heterogeneidad representada en condiciones geográficas, culturales y sociales, debería ser una ventaja que debe ser bien aprovechada por los gobiernos y las políticas de desarrollo territorial. Este giro, coloca en condiciones favorables al país para ofrecer mayores oportunidades de desarrollo a los habitantes rurales y acceso a servicios públicos esenciales a los habitantes, mientras el crecimiento del sector productivo también avanza, desde una perspectiva más amplia del desarrollo.

Reinventar el concepto de habitante rural, es reconocer que hay varios grados de ruralidad, siempre los ha habido, no todas las personas centran sus actividades en producción agrícola y es que el sector económico consta de bienes y servicios. Al llegar a este punto será mucho más fácil implementar estrategias reales para potencializar el sector y por ende se disminuirían los niveles de desigualdad y pobreza en Colombia, disminuiría el descontento social y por qué no la violencia; a grosso modo, el índice de desarrollo humano sería mucho más real y aterrizado.

Figura 3. Crecimiento, progreso y desarrollo en el estudio del territorio rural.



Fuente: Elaboración propia.

Realmente es un cambio estructural para Colombia, comenzar a determinar y diferenciar los sectores, pero totalmente necesario para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2020-2030 y hasta 2050, que no van únicamente encaminados a un crecimiento económico, sino que valoran el capital humano, las relaciones sujeto a sujeto, entrelazado con un desarrollo integral. Los enormes desafíos que nos plantea la pos pandemia exigen urgentemente un enfoque social para abordar de una manera más eficiente y efectiva las desigualdades históricas, se ha demostrado que si se cumplió con la hipótesis planteada desde un principio.

4. BIBLIOGRAFÍA

- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (1998). The landscape of qualitative research. In A. Cotán Fernández (Ed.), *El sentido de la investigación cualitativa*. New Delhi: Sage Publications.
- DNP, D. N. d. P.-. (2014). *El campo colombiano: un camino hacia el bienestar y la paz. Informe detallado de la misión para la transformación del campo*. Bogotá: Gobierno de Colombia Retrieved from
- Esparcia Pérez, J. (2003). *Leader II y PRODER en el desarrollo rural en España*. In. España: Universidad de Valencia.
- Farinós Dasí, J. (2008a). *Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible: Estado de la cuestión y agenda*. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*(46).
- Flick, U. (2015). *El diseño de la investigación cualitativa* (E. Morata Ed.). Madrid.
- Gaviria, J., Granda, M., López, J., & Vargas, R. (2018). *Desigualdad rural y conflicto interno armado en Colombia: un círculo vicioso*. *Revista Izquierda*(39), 209-228.
- Lucas Jr, R. E. (1989). *On The Mechanics of Economic Development*. In (Vol. 22, pp. 22): *Journal of Monetary Economics*.
- Mançano Fernandes, B. (2008). *Território, teoria y política*. In G. Calderón Aragón & E. León Hernández (Eds.), *Descubriendo la especialidad social en America Latina: Reflexiones desde la geografía sobre el campo, la ciudad y el medio ambiente*. Itaca.
- PNUD, P. d. I. N. U. p. e. D.-. (1990). *Desarrollo Humano - Informe 1990*. In (Tercer Mundo Editores S.A. ed., pp. 128). Bogotá: PNUD - Colombia.
- PNUD, P. d. I. N. U. p. e. D.-. (2011). *Colombia rural: Razones para la esperanza - Informe Nacional de Desarrollo Humano*. In. Bogotá: PNUD – Colombia.
- Rebelo, S. (1991). *Long Run Policy Analysis and Long Run Growth*. In (Vol. 99): *Journal of Political Economy*.
- Romer, P. (1986). *Increasing Returns and Long Run Growth*. In (Vol. 94, pp. 99): *Journal of Political Economy*.
- Sen, A. (2010) *Amartya Sen: "El desarrollo es más que un número"*/Interviewer: A. Martins. BBC News - Mundo, BBC, https://www.bbc.com/mundo/noticias/2010/11/101103_desarrollo_libertad_entrevista_sen_aw.
- Sunkel, O. (2006). *En busca del desarrollo perdido*. *Revista latinoamericana de Economía*, 37(147), 32.
- Vergara, P. (2007). *Descentralización para el Desarrollo: ¿Un nuevo escenario social para las élites regionales chilenas?* Paper presented at the V Encuentro Nacional de Estudios Regionales, Concepción.
- Vázquez Barquero, A. (2007). *Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial*. In (pp. 183 - 210). España: Asociación Española de Ciencia Regional.